

TRIBUNA

El campus de Llevant, sí

ANTONI CARRILLO OROZCO

Hace más de un año que se discute el proyecto del nuevo campus universitario situado junto a los espacios del Fòrum de les Cultures. El campus de Llevant consiste en una nueva universidad que aspira a ser algo más: un parque de tecnología industrial donde la formación y la investigación se den la mano en un espacio común con las empresas. El profesor de la Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Industrial de Barcelona (Etseib) Xavier Tort-Martorell mostraba en "La Vanguardia" del pasado 28 de enero las claves de cómo el proyecto nace generando una expectativa de éxito con su acuerdo institucional para entrar, más tarde, de la mano de la propia UPC, en una cuarentena increíble y acabar en la situación actual al borde de un abismo surrealista. Creo que, pase lo que pase finalmente con la ocupación de esa pieza de ocho hectáreas, la sociedad catalana y barcelonesa deben tener conocimiento de algunos aspectos adicionales de la cuestión.

El campus de Llevant es una importante oportunidad no sólo para racionalizar la formación integrando las dos escuelas de Barcelona: la Etseib i la Escola Universitària d'Enginyeria Tècnica Industrial de Barcelona (Euetib) sino que además brinda el mejor escenario para desplegar el reto que supone el espacio europeo de educación superior propuesto en la declaración de Bolonia de 1999, precedida por el informe Delors de la Unesco de 1998. Se trata de otra gran reforma universitaria que el país tiene pendiente y que supone una de las mejores inversiones en un tipo especial de infraestructuras: la educación de sus personas.

Si la sociedad civil y la Administración catalana se movilizaran para hacer realidad el proyecto, el impacto sería de la misma naturaleza que la creación, en 1904, de la Escola Industrial en las cuatro hectáreas de la antigua fábrica Batlló de la calle Urgell o el impulso que la Mancomunitat de Catalunya dio a la formación técnica permitiendo a la Etseib formar ininterrumpidamente ingenieros industriales desde 1851 y el año próximo la Euetib podría cumplir su centenario de formación de ingenieros técnicos industriales. Pero hay

**El impacto sería de
la misma naturaleza
que la creación,
en 1904, de la
Escola Industrial**

más. Hoy, un campus situado en el número 2 de la Diagonal, en pleno eje de la región más productiva del arco mediterráneo, tendría mucha más importancia y alcance que las decisiones que Ayuntamiento, Diputación y Mancomunitat tomaban hace un siglo.

Este campus sería el límite por levante de Poblenou, ex barrio industrial que hoy ve cómo la industria del ocio, residencial, la hostelería y el comercio son sus motores de desarrollo. Pero hay una alternativa, evidentemente compatible: la modificación del Plan General Metropolitano y el proyecto 22@. Una de las más importantes apuestas de futuro que un país hace: la ciudad digital, un cluster del conocimiento, un proyecto estratégico que supondría la creación de miles de empleos para una nueva industria sostenible.

El Ayuntamiento tuvo el acierto de ver que Poblenou ha de volver a ser un cluster de valor añadido, pero ahora de industria sostenible, donde poder crear, además de espacios de ocio y viviendas, miles de puestos de trabajo en el 22@. Ahora lo que falta es que la UPC lo siga viendo claro y que este campus universitario se ponga en marcha cuanto antes.

ANTONI CARRILLO, decano del Col·legi d'Enginyers Tècnics Industrials de Barcelona